

Es remarcable que pese a la dificultad que presenta la ausencia de una definición de la *mímesis* en el corpus, la autora en ningún momento busque construir una definición propia y, en cambio, fiel al texto aristotélico, procure elucidarlo en sus propios términos, sin perder de vista para cada caso las particularidades de su contexto de enunciación, aun cuando esto acarree dificultades adicionales. Un caso donde esta clase de conflictos se pone de manifiesto es el que se desarrolla en torno al problema de la *mímesis* como género, enunciado en *Poet.* 1. Allí la propia oscuridad del texto no permite elucidar con precisión en qué sentido se dice de las *téchnai poietikáí* que son especies del género *mímesis* y, aun más, por qué Aristóteles emplea la expresión *tugchánōsin oūsai* para aludir a la pertenencia de las especies a un género (dado que las especies no forman parte de un género por azar, sino por necesidad). Sin embargo, dilucidar tales aspectos nos obligaría a indagar acerca de los usos de las categorías de géneros y especies en toda la obra aristotélica, lo que equivaldría a emprender una empresa análoga a la que se propone la autora en esta investigación sobre la *mímesis*.

El aporte de Suñol es notable por cuanto a lo largo de las poco más de doscientas páginas que ocupa su investigación, fruto de la tesis doctoral defendida en el año 2009, consigue abrirnos un sinfín de caminos para recorrer los alcances de la *mímesis* en todos aquellos sentidos que la tradición ha dejado de lado, y aun, nos incita a recorrer ese tan transitado sendero con una nueva visión. Con un buen uso de las herramientas filológicas, elogiado incluso por el profesor David Konstan en el prólogo que acompaña a esta obra; y también con un amplio repertorio de comentarios, la autora actualiza la discusión filosófica brindándole al lector especializado una excelente herramienta para profundizar sus investigaciones.

María Emilia Avena
UBA

DAVID GARCÍA PÉREZ Y CAROLINA OLIVARES CHÁVEZ (Eds). *La persistencia de los clásicos*. Supplementum IV, Noua Tellus, Anuario del Centro de Estudios Clásicos. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, México, 2012, 126 pp.

La persistencia de los clásicos es el cuarto suplemento de la revista *Nova tellus* publicada por el Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Clásicos, Universidad Nacional Autónoma de México. La edición de dicho suplemento se encuentra dirigida por David García Pérez y Carolina Olivares Chávez, quienes han realizado la compilación de siete artículos cuyo eje conductor es la subsistencia y revalorización de los clásicos griegos y latinos desde diversas perspectivas: política, histórica, filosófica, entre otras.

La publicación se inicia con una exhaustiva “Presentación” a cargo de los editores del volumen donde se exponen sucintamente los diversos trabajos que componen el mismo.

El primer artículo, “La hermenéutica analógica y las humanidades”, escrito por Mauricio Beuchot, por un lado, toma como punto de partida la crítica que Michel Foucault realizó a las ciencias humanas, la hermenéutica y la analogía para hablar de una hermenéutica analógica aplicada a las humanidades y sostiene que, en la última parte de su vida, Foucault dejó pistas que permiten replantear las humanidades mediante una hermenéutica del sujeto. Por otro lado, Beuchot se refiere a las humanidades y la hermenéutica analógica apuntando que Foucault se oponía a que las humanidades fueran demasiado unívocas y señala que prevalece la comprensión y la interpretación en las humanidades porque así lo exigen sus objetos de estudio, tomando en este punto como ejemplo a la filología.

En el segundo trabajo, titulado “Sobre filología”, Mariateresa Galaz Juárez analiza las definiciones del término “filología” y las variaciones que han ocurrido en el campo de estudio de esta disciplina desde la época helenística hasta el siglo XIX. La autora puntualiza la importancia que tuvo la labor de diversos filólogos para investigaciones posteriores y, en relación a los trabajos de filología clásica en México, se centra en la postura de su propia maestra, Paola Vianello.

El tercer artículo, cuyo autor es Víctor Hugo Méndez Aguirre, trata sobre “El nacimiento de la hermenéutica americana en la época novohispana de los mexicanos” y su objetivo es ratificar que la hermenéutica clásica ha estado presente desde la época novohispana en el territorio que ahora es México y que ésta desempeñó un papel fundamental en el movimiento de intelectuales de la época de la Independencia. Méndez Aguirre ubica en un lugar destacado a fray Diego Durán y fray Servando Teresa de

Mier como autores que incuestionablemente generaron una hermenéutica americana-mexicana preocupada por la otredad y la diversidad cultural.

La siguiente contribución es una aportación de José Quiñones Melgoza y se titula “Traductores mexicanos de los clásicos grecolatinos en el siglo XIX”. En primer lugar, Quiñones Melgoza rastrea cronológicamente desde el siglo XVI al XIX quiénes fueron los estudiosos mexicanos que se abocaron a la tarea de traducir autores clásicos y en qué consistía dicho estudio. En segundo lugar, propone dos clasificaciones de los traductores decimonónicos; la primera los sistematiza considerando si traducen a un solo autor grecolatino, varias obras de diversos autores u obras en su totalidad o autores completos; mientras que la segunda -que según Quiñones Melgoza es más apta y comprensible- divide a los traductores por generaciones: de 1770 a 1850, de 1801 a 1900 y de 1824 a 1921. Finalmente, realiza la salvedad de que casi todos los traductores de los clásicos grecolatinos no habían nacido en la ciudad de México, sino en otras ciudades, y que si bien todos habían tenido la tendencia de ser escritores, sus profesiones eran muy diversas.

La quinta colaboración, “*Patria y democracia: un legado de la cultura griega*”, se encuentra a cargo de Arturo E. Ramírez Trejo y versa sobre cómo dichos conceptos llegan a nuestro tiempo construyendo la imagen de México como patria y, a su vez, son origen de la identidad nacional de los mexicanos. Para demostrar esto realiza un recorrido histórico sirviéndose de una selección de fragmentos de diversos autores que se inicia en Grecia y desemboca en Roma.

El siguiente artículo es de Mariateresa Galaz Juárez y lleva por título “El equívoco democrático en la era posmoderna”. En primer lugar, la autora define el término “tradición” y analiza qué se entiende por democracia en la era posmoderna y, en segundo lugar, desarrolla los rasgos que considera básicos del régimen democrático ateniense: la igualdad política entre los ciudadanos, la tendencia a igualar económicamente a los habitantes de la *pólis*, la transparencia en el desempeño de los cargos públicos y en el manejo de las finanzas y la calificación en los cargos por elección.

La última contribución del volumen “Lo clásico y lo (pos)moderno”, cuyo autor es David García Pérez, por un lado, aboga por el estudio de los clásicos, valora las raíces culturales grecolatinas heredadas y manifiesta que en la actualidad el significado

del término “clásico” se encuentra alterado y su uso permite una extensa aplicación a una gran diversidad de ideas o conceptos. Por otro lado, invita a los especialistas que califican de obsoleto al legado griego y romano a estudiar a los clásicos para evitar que sus críticas se funden en la ignorancia, se remite al origen del adjetivo “classicus” y sus modificaciones, pero también al término “posmodernidad” teniendo en cuenta el contexto de las “democracias comerciales” y la postura de las pedagogías posmodernas que se oponen al arte de los antiguos por considerarlo anticuado.

El volumen que hemos reseñado es un aporte muy valioso considerando no sólo la rigurosidad de las diversas miradas de los investigadores de cada área que analizan y estudian a los clásicos, sino también la actualidad de cada enfoque que convergen todos al unísono en una verdadera defensa del estudio de la antigüedad y reafirman la persistencia de los clásicos -como desde el título del libro se nos anuncia- hasta nuestros días.

Deidamia Sofía Zamperetti Martín
Universidad Nacional de La Plata